

Desde 2005

El Departamento de Atención Especializada de la cárcel de Lleida, DAE, (ubicado en el módulo 7) se creó en 2005 debido a la colaboración entre el departamento de Justicia y la Fundación Salud y Comunidad.

Cinco grupos terapéuticos

En la actualidad, el módulo 7 de Lleida cuenta con 142 presos (tienen capacidad para 180). Existen cinco grupos terapéuticos (formados por 20 personas) para desengancharse de las drogas.

Permisos

Los presos que superan el programa pueden empezar a tener permisos o disfrutar de salidas programadas. Sólo dos reclusos han quebrantado un permiso en esta unidad desde el año 2005.

te viene a hacer pesas, pero les aconsejamos una tabla de ejercicios", afirma. Además, el centro tiene un equipo de fútbol. "El mes pasado ganamos al equipo de los funcionarios y al de los Mossos d'Esquadra", explica con un orgullo otro interno. "Esto es como un gimnasio de la calle", ratifica el monitor. Dejamos los deportes y nos vamos al arte.

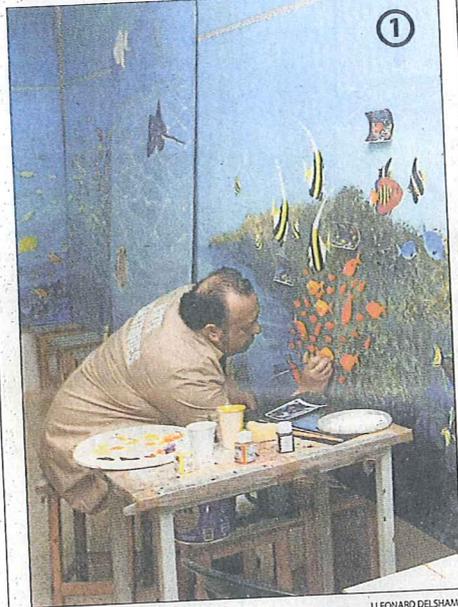
Volvemos al interior del módulo y atravesamos una hilera de celdas. Aquí se repite el tópico. Celdas pintadas de gris con un enorme pestillo que recuerda que estamos en una prisión. En la segunda planta se encuentra el taller de pintura. El funcionario responsable, Kader, explica que "no sólo es una actividad de entretenimiento, también intentamos hacer arteterapia". Ahora ultiman dos mura-

PRUEBAS

Los presos se someten a analíticas tras firmar un contrato con el centro, si dan positivo pueden ser expulsados

les para los pasillos de ladrillo de la cárcel. Cuando salimos del taller de pintura nos asalta un interno. "¿Queréis un café?", pregunta a los responsables de la cárcel que nos acompañan. "¿Cómo ha ido el examen?", le preguntan ellos. "Bien, esta vez apruebo", dice. Nos explican que estudia Trabajo Social en la Uned. En el otro extremo del módulo, está una de las joyas de la corona. La radio. Emiten a un kilómetro a la redonda. Ahora está pinchando Aitor, que enseña con orgullo sus discos.

Nos despedimos mientras tomamos el café que nos ofreció el interno. En el interior del módulo se quedan 142 historias de superación.



1



2



4



3



5



6

LAS CLAVES

1. Taller de pintura. Un interno pinta un mural en la cárcel.
2. Gimnasio. Un grupo de reclusos levantando pesas.
3. Taller de confección. Jordi, uno de los presos, con los cojines que elaboran.
4. Sábanas. Dos presos cosen sábanas en el taller.
5. Cojines. Un interno habla con el director de la cárcel, Manel Solà, en el taller de confección.
6. Jardín. Un grupo de internos posa en el jardín del módulo 7.

APUNTE



Daniel Ibars
ABOGADO Y PROFESOR ASOCIADO D.PENAL UDL

Un provecho colectivo

Varón, español, de entre 31 y 40 años, condenado por un delito contra el patrimonio y con una condena de 2.977 días. Ese es el perfil general delictivo del preso catalán. Los profesionales que desarrollan su actividad en los centros penitenciarios catalanes hacen posible la legítima confianza hacia las posibilidades que concede nuestro sistema penitenciario para dar respuesta al fin constitucionalmente admitido de la pena, que no es otro, que la resocialización. Y eso a pesar de que la tasa de encarcelamiento de Catalunya (136/100.000 hab.) es la más alta de nuestro entorno jurídico sólo superada por el resto de España y por Inglaterra. Por ello

debemos aprovechar de manera adecuada el elenco de posibilidades de la legislación penitenciaria e interesarse por potenciar propuestas como la Taula Cívica, la de participación social, el voluntariado y la colaboración con más de mil entidades (públicas y privadas). Además, el esfuerzo de otras iniciativas de reinserción (CIRSO, CIRE, o programas como SAC, DEVI y VI-DI) nos hace pensar que el trabajo en las cárceles -a pesar de la superpoblación penitenciaria y el coste de 78,29 euros día por preso- permite albergar esperanzas de futuro para convertir tantas historias personales de superación en un provecho colectivo para la sociedad.

